

El Paredón de las Preguntas

ALONE

- Me dediqué a la crítica por falta de imaginación.
- Para ser bueno, un escritor tiene que gustarme a mí.
- Para los autores no hay ni habrá jamás críticos literarios.

No conocemos a Hernán Díaz, pero tiene un jardín que habla. Los nomeolvides, los caminitos y la falta de prados verdes dicen que el dueño no camina nunca por ahí. Su casa tiene cara de intimidad.

Conocemos a Alone. El escribe sin descanso. Alaba, destruye, entretiene; usa de la ironía y del ingenio.

—Todavía no logro ser ordenado; los libros y los papeles me invaden, me sumergen, me ahogan..., el bombardeo (de preguntas) no me ha disgustado.

Así dice Hernán Díaz.

No dice que fue reportero de "La Nación" hace ya muchos años, pero nosotros lo sabemos. No dice que en una tertulia literaria del centro de Santiago tiene "su sillón". Y que hasta allí suele llegar casi todos los días. No dice que tiene sus gustos inamovibles, que ya no le interesa conocer gente nueva. Sabemos que su refugio es inexpugnable: se niega si lo llaman por teléfono y no conoce al que interrumpe sus sueños o su lectura.

Miembro activo de la Academia de la Lengua, ex director del Registro Civil. Ha corrido por las letras frívolas del periodismo antes de establecerse en la literatura. "La Unión", "La Nación", "El Mercurio", "El Imparcial", etc., lo formaron. Premio Nacional de Literatura en 1959.

En fin, que ALONE o Hernán Díaz tiene mucho camino recorrido..., y "aunque nadie lo crea estudió en el Seminario".



Aficionado a volar desde muy niño, Alone ya se encaramaba en un pintoresco aeroplano en 1912...

SE CONFIESA

—Si tuviera usted que hacer su autorretrato, ¿cómo se describiría?

—Copiaría una frase que leí no sé dónde: "Un señor cuya ignorancia tiene ciertas lagunas..." Cuando la encontré dije: ¡Diablo!

—¿Qué es para usted escribir?

—El medio más eficaz para combatir el aburrimiento.

—¿Para quién escribe usted?

—Para lectores imaginarios.

—¿Qué es la muerte para usted?

—El despertar de una gran pesadilla.

—¿Qué es la política?

—Un objeto de horror.

—¿Qué es lo que más aprecia en la vida?

—La Inteligencia.

OPINA

—Que el público que lee las crónicas o críticas de Alone en "PEC" y "El Mercurio" no existe.

—Que la "Antología del Arbol" gustó, porque no estaba escrita por él.

—Que "la Democracia Cristiana es una de las epidemias mentales colectivas con que, de cuando en cuando, azota a los pueblos la cólera divina, en castigo de misteriosas culpas".

RESPONDE

—¿Por qué eligió usted la crítica literaria como especialidad?

—Por falta de imaginación para la poesía o la novela.

—Entonces, ¿se puede afirmar que Chile no tiene novelistas de la nueva generación?

—Esto lo dicen, porque han leído a Lafourcade y no recuerdan a José Donoso.

—Nosotros afirmamos que usted maneja magistralmente la lengua castellana. ¿Cuál ha sido su formación intelectual, a través del tiempo, y qué consejos daría usted al que deseara imitarlo?

—"Echando a perder se aprende". Nadie en el mundo ha tenido menos facilidad para escribir que yo, ni ha necesitado más tiempo para aprender algo que todavía no termina de aprender.

—¿Qué papel asigna usted a los jesuitas en la política chilena?

—Son los primeros ministros de la cólera santa, llamada Democracia Cristiana.

—¿Qué ve en el futuro literario chileno?

—El futuro pertenece a los adivinos, que se equivocan mejor aún que los demás.

—¿Qué cualidades le exige al escritor, poeta, novelista, etc., para calificarlo de "valor" o de entretenido?

—Que me guste a mí. Carezco, ¡ay!, de otra medida. Como todos.

—¿Cree usted que existe crisis de críticos literarios, que hay "incapacidad de los críticos para descubrir los valores de la novela", como afirma el escritor Jaime Valdivieso?

—Creo que en Chile y en el resto del planeta no hay, no ha habido ni habrá nunca críticos literarios para los autores. Jaime Valdivieso lo confirma. Su opinión tiene el único defecto de ser eterna.

Una experiencia necesaria para todo escritor. Alone se dispone a partir en helicóptero...

